

En lo que respecta a la Cueva de la Graya, tenemos dos figuras humanas tipológicamente diferentes, y sin rasgos totalmente definitorios que nos den una clara diferenciación de sexo.

De cualquier forma, son dos figuras con bastantes paralelos en la Pintura Rupestre Esquemática Peninsular, sobre todo la figura humana con extremidades inferiores en —V— invertida, si definitivamente la consideramos de este tipo. Paralelos aparecen en la práctica totalidad de las zonas con este tipo de arte, incluida la provincia de Albacete, donde podemos observarlas en yacimientos como el Abrigo Grande de Minateda (BREUIL, 1933-35, T. IV).

También en este yacimiento aparece un paralelo cercano a la figura humana de piernas en —M— o zig-zag que tenemos en la Cueva de la Graya, un tipo de representación que aunque sí aparece, no es tan habitual como la anterior. Aparte de la de Minateda, también aparecen figuras de estas características en Sierra Morena (CABALLERO KLINK, 1983), donde algunas son figuras humanas típicas, y otras son del tipo ramiforme, a las que se les representa las extremidades inferiores en —M—.

Como habíamos apuntado con anterioridad, ambos yacimientos se encuentran en cuevas profundas, las cuales reúnen condiciones excelentes de habitabilidad. A pesar de ello, no tienen ningún relleno de tierras, con lo que no podemos constatar en absoluto su posible uso como sitio de habitación.

Sí que debemos hacer referencia a que ambos yacimientos se encuentran en la falda de dos altas peñas de cumbre plana, conocidas popularmente como «muelas», las cuales acogen dos yacimientos de época ibérica tal como demuestran sus hallazgos superficiales. Pero lo que más nos interesa es, en el caso de la Cueva de la Graya, que se ha encontrado en sus inmediaciones material arqueológico superficial muy significativo, tal como son fragmentos de cerámica realizada a mano (Fig. 23), fragmentos de molino, restos de ofita, un fragmento de azuela, y restos humanos, en concreto un fragmento de occipital, el cual se halló junto a pequeños trozos informes de cobre.

Todos estos datos nos hacen pensar, para concluir, en la posible cronología de estas representaciones de la Sierra del Segura. Desde luego, al contexto arqueológico que aportan los anteriores datos referidos a las inmediaciones de la Cueva de la Graya, no se les debe otorgar una importancia decisiva, ya que aunque intuyendo una posible cronología situada en la Edad del Bronce, tampoco podemos relacionar de forma concluyente este material con los autores que pintaron las representaciones de la cueva.

El momento de apogeo y expansión de la Pintura Esquemática Peninsular se produce en el Calcolítico, tal como demuestran las investigaciones más recientes en cuanto a paralelos con el Arte Mobiliar. Así, sería muy probable que a este período del III milenio a.C. pertenecieran los dos yacimientos estudiados, aunque contando que el ámbito cronológico de estas representaciones perdura, en algunos casos, hasta entrada la Edad del Bronce en un momento sin concretar.